NADAR A CONTRACORRIENTE

Entre las habilidades superiores del pensamiento, se encuentran las funciones cognitivas relacionadas con los acontecimientos cíclicos. Para ejemplificarlo nos dispusimos a trabajar la vida del salmón, con la intención de identificar los elementos que constituían ese concreto y precioso ciclo de vida.

La investigación y la reflexión sobre este hecho nos llevaron a la metáfora cogiéndonos de la mano, conformando un hado irresistible.

Remontar un río requiere mucha fuerza. Si te gana la quietud, te arrastra la corriente. Si deseas, simplemente, permanecer en el mismo lugar, también has de persistir con firmeza. Este casual encuentro nos hizo pensar en la vida y, como el salto que esquiva la mandíbula del oso, desembocamos en la diversidad. Elipsis y omisiones pertinentes, nos ayudaron a nombrar, en primera persona, nuestra particular singularidad, cada quien la suya, la que le apetece mostrar. Sin poner etiquetas, ahondando en la raíz misma de la manera de entender el mundo.

Lo fortuito de la relación educativa puede llevar inscrito una suerte de curriculum oculto que permite ser a cada quien. No deja de lado objetivos tan fundamentales como la comunicación y la expresión oral. Es un viaje de ida y vuelta.

Dar contexto a las competencias, vinculando los conceptos con la vida, dibuja una enredadera poblada de descubrimientos. Validar la experiencia y darle voz, es una filigrana difícil de programar. Aún así, afortunadamente, a veces ocurre.

A mí también me transforma la mirada. Nunca pensé que el viaje circular que entronca el mar con el río, que relata el épico viaje de un ser que nace y muere en el mismo lugar, fuera a ser el hilo conductor de una sesión a caballo entre la metáfora y las funciones ejecutivas.

Mar Celadas